

## Comunicado de Prensa

**Embargo hasta el 19 de julio de 2023 a las 7:30 am**

### **Energías renovables revolucionan sector económico con nuevas actividades industriales, empleos y beneficios sociales, pero varios países quedan relegados.**

Este desequilibrio minimiza los esfuerzos de cooperación y seguridad internacional, a medida que el cambio climático se intensifica y los recursos se vuelven más escasos.

- Los paquetes de política pública destinados a reforzar el desarrollo local y la manufactura están creando importantes perspectivas de crecimiento económico y empleo para el sector energético en los próximos años. Se esperan más empleos incrementando la capacidad de energía renovable, que aquellos que se pierden al dejar atrás los combustibles fósiles.
- Los gobiernos están capacitando a quienes ya trabajan en el sector energético para desarrollar fuerza laboral especializada en las energías renovables. Actualmente, el 70% de los puestos de trabajo en la industria del petróleo y el gas - que representaron 22 millones de trabajadores en 2022 –, coincide con las capacidades necesarias para los empleos en el sector de bajo carbono.
- De los 113 países que carecen de acceso universal a la electricidad, solo 54 tienen objetivos para aumentar dicho acceso. A su vez, solo 39 de los 128 países que carecen de acceso universal a condiciones de cocina limpias cuentan con objetivos relacionados. El acceso a la energía aumenta la probabilidad de que las mujeres encuentren trabajo entre un 9% y un 23%.
- Por primera vez en décadas, en 2022 se previó que el número de personas sin acceso a la electricidad aumentaría en 20 millones – alcanzando los 774 millones, principalmente en África subsahariana.
- A pesar de los esfuerzos para descarbonizar el sector eléctrico y, si bien la intensidad de carbono se redujo a nivel global, las emisiones siguen aumentando, con un incremento del 1% en 2022.

**PARIS, 19 Julio 2023** – Los gobiernos reconocen por fin el papel fundamental que desempeña la energía renovable para el impulso de la economía, la creación de empleo, la inclusión y la independencia energética. Sin embargo, el cortoplacismo prevalece y la mayoría de países se queda atrás debido a la falta de acceso al financiamiento y tecnología, perdiendo una oportunidad de oro para construir economías y sociedades resilientes con energía renovable, fiable, asequible y limpia.

Este desbalance está comprometiendo los esfuerzos para lograr seguridad y estabilidad energética global, así como impulsar el desarrollo sostenible, el bienestar común y el acceso a energía de millones de personas, según los más recientes módulos del Informe Global del Estado de las Energías

Renovables de 2023 (GSR 2023, por sus siglas en inglés) producido por REN21: Energía renovable para la creación de valor económico y social (ESVC) y Panorama global (GO), ambos publicados hoy.

Los dos módulos concluyen la colección GSR de este año, la cual comenzó con los módulos de Demanda Energética Renovable, que exploró la adopción de las energías renovables en los sectores de mayor consumo energético - industria, edificios, transporte y agricultura -, y fue seguido por el módulo sobre Suministro Energético Renovable, el cual reveló la distribución de energía final entre la energía térmica, el combustible y la electricidad, a través de zonas geográficas y tipos de tecnología.

El módulo titulado Energías renovables para la creación de valor económico y social (ESVC, *por sus siglas en inglés*) demuestra los múltiples beneficios que genera el despliegue de fuentes de energía renovable. Entre ellos, la reducción de la contaminación y los costes sanitarios, la protección del medio ambiente, el fomento de la igualdad de género, la creación de empleo y de valor económico local, la mejora en el suministro y la seguridad energética y el acceso a la energía en comunidades con escasez energética, movilizándolo fuentes de actividad económica.

Por su parte, el Panorama global (GO por sus siglas en inglés) reúne los diversos módulos e ilustra el estado de las energías renovables en el contexto de un sistema energético aún dominado por los combustibles fósiles y con retos globales como el cambio climático, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el cambiante panorama geopolítico.

La pandemia mundial de COVID-19, la creciente emergencia climática, la invasión de Ucrania por parte de la Federación Rusa y la consiguiente crisis energética – junto con la inflación, la inseguridad energética y la interrupción de la cadena de suministro – impulsaron a varios gobiernos a buscar la independencia de las importaciones de petróleo y gas y a adoptar ambiciosas y exhaustivas metas, políticas e inversiones con el fin de ampliar el despliegue de las energías renovables y promover actividades económicas locales en torno a estas.

Dichas medidas políticas están creando notables perspectivas de crecimiento económico y empleo en el sector energético en los próximos años. Según el Informe del Estado Global de las Energías Renovables (GSR 2023) de REN21, se estima que la transición energética producirá una ganancia neta global de empleo, con más puestos de trabajo creados por el aumento de la capacidad de las energías renovables que los que se pierden con la eliminación progresiva de los combustibles fósiles.

"A pesar de que la industria de las energías renovables es incipiente en Nigeria, ya se han creado 50.000 puestos de trabajo en el sector, que se espera sigan creciendo rápidamente hasta alcanzar los niveles de la enraizada industria del petróleo y el gas del país a finales de año. Esto muestra claramente el gran potencial de las energías renovables para dinamizar la economía y mejorar la calidad de vida de la población. Invertir en energías renovables en los países en desarrollo puede resultar en múltiples beneficios que superan con creces el coste de la inversión, como una mejor asistencia sanitaria, acceso al desarrollo y a la energía y, en última instancia, beneficios económicos y

estabilidad global", declaró Kristina Skierka, directora ejecutiva de *Power For All*, una de las más de 100 organizaciones miembro de REN21.

Evidentemente, el cambio a una economía basada en energía renovable no solo está reduciendo las emisiones y haciendo frente al cambio climático. Más de 12,7 millones de puestos de trabajo ya se han creado en todo el mundo y su adopción está generando valor social gracias a la reducción del coste de la energía, la mejora de la salud pública, el aumento de la inclusión y el fortalecimiento de la seguridad y el acceso energético. Este ciclo económico y social vigorizados aumentará cuanto más rápido desplieguen los gobiernos las energías renovables.

Los paquetes de medidas políticas que ya han puesto en marcha varios países y regiones son prometedores. En Nigeria, el Programa *Solar Power Naija* pretende apoyar la creación de 250.000 puestos de trabajo y beneficiar hasta 25 millones de personas mediante la instalación de 5 millones de sistemas solares domésticos y mini-redes. En Estados Unidos, se espera que la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) de 2022 cree cerca de 5 millones de empleos en energías limpias. En la Unión Europea, se calcula que el empleo en la industria solar creció en un 30% en 2022, añadiendo unos 600.000 puestos de trabajo. Cumplir los objetivos del plan REPowerEU requerirá la generación de 3,5 millones de puestos de trabajo entre 2022 y 2030.

China continúa a la cabeza en el ámbito de la fabricación local y la creación de valor, produciendo el 80% de toda la energía solar y situando a la región asiática a la cabeza del número de puestos de trabajo creados a nivel mundial, con dos tercios del total de empleos en energías renovables. Más de 20 países están tomando medidas para reforzar las cadenas de valor locales y la fabricación de tecnologías de energías renovables con el fin de aumentar su valor económico y social y evitar interrupciones en el suministro de energía y materiales. Además de las políticas de apoyo al despliegue de las energías renovables, algunos países están proporcionando créditos fiscales e incentivos para la fabricación local de tecnologías para la energía renovable, prohibiendo la exportación de metales en bruto sin procesar, necesarios para fabricar energías renovables, a fin de fomentar las industrias locales, exigiendo contenido local o limitando las importaciones de determinados productos intermedios. India, que espera crear más de 3,4 millones de puestos de trabajo en los sectores de energía eólica y energía solar conectada a la red para 2030, ha impuesto un derecho de aduana básico a las importaciones de células y módulos fotovoltaicos solares y está invirtiendo 3.000 millones de dólares en un paquete de incentivos para fabricar paneles solares de alta eficiencia en el país.

Para acompañar la transición energética, los gobiernos están capacitando a los trabajadores de la industria de combustibles fósiles para ayudarles a adaptarse a una economía basada en las renovables. Ya se calcula que 22 millones de trabajadores de la industria del petróleo y el gas (el 70% de todos los empleos) coinciden con las calificaciones necesarias para los empleos en el sector de la energía baja en emisiones de carbono.

Las energías renovables también están impulsando una mayor inclusión a medida que los gobiernos desarrollan objetivos y programas de formación para integrar a más mujeres y pueblos indígenas como trabajadores en el sector de las energías renovables.

"A pesar de los amplios beneficios de las energías renovables, la mayoría de los países e instituciones siguen invirtiendo dinero en proyectos de combustibles fósiles y recurriendo al gas fósil como combustible de transición, lo que hace que sus ciudadanos pierdan potenciales beneficios a nivel de desarrollo, empleo, seguridad y salud. Al mismo tiempo, aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero y los impactos climáticos, y empeoran la seguridad energética y el acceso de los países en desarrollo a la energía, lo que tiene consecuencias devastadoras para la seguridad alimentaria, la migración, la atención sanitaria y, en última instancia, la seguridad mundial. Nos estamos arriesgando a afrontar pérdidas que no podemos permitirnos", ha declarado Rana Adib, directora ejecutiva de REN21.

Los gobiernos de los países en desarrollo y emergentes, que deberían estar aprovechando la ocasión a la luz de las amplias oportunidades socioeconómicas que ofrecen las economías basadas en energía renovable, no están dando el paso con la suficiente rapidez. En consecuencia, mientras que 113 países todavía carecen de acceso universal a la electricidad, solo 54 de ellos cuentan con objetivos para aumentar este acceso. Mientras tanto, sólo 39 de los 128 países que carecen de acceso universal a condiciones de cocina limpias tienen objetivos, sin contar con que el acceso a energía y a estas condiciones ha probado aumentar la probabilidad de que las mujeres encuentren trabajo entre un 9% y un 23%. Debido al cortoplacismo, inflación y altos costes de la energía, se previó que el número de personas sin acceso a la electricidad aumentaría en 2022 por primera vez en décadas, incrementándose en 20 millones hasta alcanzar los 774 millones, principalmente en África subsahariana.

"Resulta desconcertante que en 2023 siga aumentando el número de personas sin acceso a la electricidad. Si algo demuestra la insensatez de depender de los combustibles fósiles para resolver nuestras necesidades energéticas, son estas cifras. Es desgarrador ver que esto ocurre principalmente en África. Mi continente ha sido bendecido con abundantes recursos energéticos renovables, y la era de los combustibles fósiles nos ha fallado", declaró Mohamed Adow, fundador y director de *Power Shift Africa*.

Aunque las economías emergentes y en desarrollo representan dos tercios de la población mundial, estas solo recibieron una quinta parte de la inversión mundial en energías renovables en 2022. A pesar de los numerosos desafíos sociales, económicos y geopolíticos a nivel mundial, la inversión en energías renovables alcanzó un récord de 500 millones de USD en el año 2022, pero esta cifra sigue palideciendo en comparación con los 1 billones de USD invertidos en combustibles fósiles. En 2021, los bancos privados destinaron 395 000 millones de dólares a proyectos de combustibles fósiles y sólo 53 000 millones a energías renovables.

Del total de la inversión en infraestructuras energéticas, el 30% se destina a renovables, el 52,5% a combustibles fósiles y energía nuclear, y el 17,4% a redes eléctricas y almacenamiento.

Una de las conclusiones más sorprendentes del módulo de Panorama Global (GO) es que, a pesar de todos los esfuerzos invertidos en descarbonizar el sector energético, y aunque la intensidad de carbono se redujo a nivel global, las emisiones siguen aumentando, con un incremento del 1% en 2022. Esto pone claramente de manifiesto el predominio de los combustibles fósiles en el sector eléctrico.

"Esto indica que el mundo está gastando cantidades significativas en infraestructuras que seguirán emitiendo y fijando gases de efecto invernadero e intensificando el cambio climático. Si nos tomamos en serio la transición energética, este gasto representa dinero arrojado por la ventana, ya que estas infraestructuras serán inútiles dentro de unos años y producirán más daños que conducirán a costes humanos y económicos adicionales", afirmó Adib.

A pesar de que existen mecanismos internacionales y acuerdos multilaterales como el Acuerdo de París para mejorar la cooperación climática mundial y la acción colectiva, los gobiernos están dando pasos aislados y lentos, así como frenando la necesaria transferencia de tecnología y financiación. El hecho de no abordar los retos mundiales de forma colectiva está provocando que la mayoría de los países estén desaprovechando posibles beneficios socioeconómicos de una rápida transición energética y arriesgándose a sufrir las duras consecuencias de la pobreza exacerbada y del cambio climático sobre vidas humanas, la naturaleza, las migraciones y los conflictos.

### **Sobre REN21 y la Colección GSR 2023**

REN21 es la única comunidad global de actores en energía renovable compuesta por representantes del mundo académico, ciencia, gobiernos, organizaciones no gubernamentales e industria. Las organizaciones y los individuos que forman parte de nuestra comunidad están al centro de nuestras actividades de conocimiento y diálogo. Todas nuestras iniciativas de conocimiento, incluyendo los módulos de demanda energética del GSR 2023, siguen un proceso colaborativo de recolección de datos único, que ha dado a REN21 reconocimiento mundial como intermediario neutral de datos y conocimiento.

Desde su primera publicación en 2005, REN21 ha trabajado con miles de colaboradores para visibilizar los avances en curso y las tendencias emergentes que configuran el futuro de las energías renovables. Elaborar este informe cada año es un esfuerzo de colaboración de cientos de expertos y voluntarios que aportan datos, revisan capítulos y son coautores de la publicación.

### **Contactos de prensa**

Yasmine Abd El Aziz, **REN21** (+ 33 6 52 25 69 52) Mariela López Hidalgo, REN21, (+33 1 89 53 00 88), [press@ren21.net](mailto:press@ren21.net)

Jose Bonito, **World Media Wire** (+44 7528 016224)

